
UNIDAD IV

LA CULTURA EN EL CONTEXTO ACTUAL

En la actualidad la cultura se ha considerado como un aspecto de suma importancia, esto debido a que este factor es determinante para caracterizar dichos pueblos.

Hablar de cultura no es hablar de cosas materiales sino de paradigmas establecidos a lo largo del tiempo que generalmente son la base del comportamiento y del pensamiento de cada una de las sociedades.

La sociedad actual ha ido evolucionando y generando ciertas características de las cuales podemos destacar la caracterización de una sociedad industrial avanzada o sociedad postindustrial, con un proceso de terciación creciente de la economía, con la aparición de las nuevas profesiones y la configuración de una nueva cultura productiva.

4.1 La sociedad multicultural

En la filosofía política del multiculturalismo, las ideas se centran en las formas en que las sociedades se creen o deberían responder a las diferencias culturales y religiosas. A menudo se asocia con "políticas de identidad", "la política de la diferencia" y "la política del reconocimiento". También es una cuestión de intereses económicos y poder político. En tiempos más recientes, las ideologías políticas multiculturales se han expandido en su uso para incluir y definir grupos desfavorecidos como los afroamericanos o el grupo LGBT, con argumentos que a menudo se centran en las minorías étnicas y religiosas, las naciones minoritarias, los pueblos indígenas e incluso los discapacitados. Es en este contexto en el que el término se entiende más comúnmente y la amplitud y el alcance de la definición, así como su uso práctico, ha sido objeto de un debate serio.

La mayoría de los debates sobre el multiculturalismo se centran en si el multiculturalismo es o no la forma adecuada de abordar la diversidad y la integración de los inmigrantes. Los argumentos con respecto a los derechos percibidos para una educación multicultural incluyen la proposición de que actúa como una forma de exigir el reconocimiento de los aspectos de la subordinación de la cultura de un grupo y su experiencia completa en contraste con un crisol de culturas o sociedades no multiculturales.

El término multiculturalismo se usa con mayor frecuencia en referencia a los estados-nación occidentales, que aparentemente habían logrado una identidad nacional única de facto durante los siglos XVIII y XIX.¹¹ El multiculturalismo ha sido una política oficial en varias naciones occidentales desde la década de 1970, por razones que varían de un país a otro, incluido el hecho de que muchas de las grandes ciudades del mundo occidental están cada vez más formadas por un mosaico de culturas.

El gobierno canadiense a menudo se ha descrito como el instigador de la ideología multicultural debido a su énfasis público en la importancia social de la inmigración. La Comisión

Real Canadiense de Bilingüismo y Biculturalismo a menudo se conoce como los orígenes de la conciencia política moderna del multiculturalismo. En los países occidentales de habla inglesa, el multiculturalismo como política nacional oficial comenzó en Canadá en 1971, seguido por Australia en 1973 donde se mantiene hoy. Rápidamente fue adoptado como política oficial por la mayoría de los estados miembros de la Unión Europea. Recientemente, los gobiernos de derecha de varios estados europeos, por ejemplo los Países Bajos y Dinamarca, han revertido la política nacional y han vuelto a un monoculturalismo oficial. Una reversión similar es el tema de debate en el Reino Unido, entre otros, debido a la evidencia de una incipiente segregación y ansiedades sobre el terrorismo. Varios jefes de estado o jefes de gobierno han expresado dudas sobre el éxito de las políticas multiculturales: el ex primer ministro del Reino Unido David Cameron, la canciller alemana Angela Merkel, el ex primer ministro de Australia John Howard y el ex primer ministro español José María Aznar y el ex presidente francés Nicolas Sarkozy han expresado su preocupación por la efectividad de sus políticas multiculturales para la integración de los inmigrantes.

Muchos estados-naciones en África, Asia y las Américas son culturalmente diversos y son "multiculturales" en un sentido descriptivo. En algunos, el comunalismo es un asunto político importante. Las políticas adoptadas por estos estados a menudo tienen paralelismos con las políticas multiculturalistas en el mundo occidental, pero el trasfondo histórico es diferente, y el objetivo puede ser una construcción nacional mono-cultural o mono-étnica, por ejemplo, en el intento del gobierno de Malasia de crear una "raza de Malasia". para 2020

La multiculturalidad es un rasgo esencial de la sociedad contemporánea. En ella, las realizaciones como acciones pragmáticas son interculturales. De esta manera podemos hablar de diálogo entre culturas. Sin embargo, la interculturalidad se nos presenta como algo que aún no está asumida en nuestro mundo contemporáneo. Un mundo en el que, por ejemplo, y en apariencia, no existen fronteras en el flujo de la comunicación. Asimismo, las innovaciones tecnológicas y la posibilidad de su uso por un cada vez mayor número de personas podrían dar lugar a una posible disminución de desequilibrios y desigualdades entre individuos que comparten el mismo sector de la producción, aunque pertenezcan al Norte o al Sur. A pesar de esta aparente situación de búsqueda del equilibrio o, tal vez, precisamente, por esa apariencia, los diálogos interculturales muchas veces se transforman en monólogos, si no en enfrentamientos. Los medios de comunicación juegan un papel fundamental a la hora de transformar lo que acontece en noticia. El diálogo intercultural, la mayor parte de las veces, es representado en los medios a partir de conflictos. Con frecuencia, el diálogo real entre culturas queda obviado, lo que da como resultado su no existencia.

El rasgo que define nuestra sociedad contemporánea, más que en ninguna otra época de la historia de la humanidad, es la multiculturalidad. Concebida, además, como sociedad compleja en la que conviven múltiples culturas y en la que el flujo migratorio entre países y el flujo de información, comunicación y cultura instituyen relaciones sociales, económicas, culturales, y de poder que derivan en múltiples y variados factores que condicionan dichas relaciones. Factores que exigen que:

- Las instituciones de poder político revisen sus leyes de extranjería, reglamentaciones laborales, e introduzcan modificaciones en los códigos civiles.

- Los medios de comunicación traten temas vinculados a esas circunstancias, bajo diferentes formas genéricas, y produzcan contenidos que respondan a esa situación.
- La enseñanza incorpore en sus contenidos curriculares aspectos de la diferencia, identidad y respeto al otro.
- El mundo empresarial y a los agentes sociales que lo forman (empresarios y sindicatos) tomen en consideración esta realidad multicultural.
- Las organizaciones civiles y las instituciones políticas de carácter social, como las de asuntos sociales, las cuales tienen la obligación y el compromiso de preocuparse por las situaciones que se originan en esta sociedad. (Velazquez, 2001)

Apoyo

El multiculturalismo es visto por sus seguidores como un sistema más justo que permite a las personas expresar verdaderamente quiénes son dentro de una sociedad, que es más tolerante y que se adapta mejor a los problemas sociales. Argumentan que la cultura no es una cosa definible basada en una raza o religión, sino el resultado de múltiples factores que cambian a medida que el mundo cambia.

Históricamente, el apoyo al multiculturalismo moderno proviene de los cambios en las sociedades occidentales después de la Segunda Guerra Mundial, en lo que Susanne Wessendorf llama la "revolución de los derechos humanos", en la que los horrores del racismo institucionalizado y la limpieza étnica se volvieron casi imposibles de ignorar a raíz del Holocausto; con el colapso del sistema colonial europeo, cuando las naciones colonizadas en África y Asia lucharon con éxito por su independencia y señalaron los fundamentos discriminatorios del sistema colonial; y, en los Estados Unidos en particular, con el surgimiento del Movimiento por los Derechos Civiles, que criticaba los ideales de asimilación que a menudo llevaban a prejuicios contra quienes no actuaban de acuerdo con las normas angloamericanas y que conducían al desarrollo de estudios étnicos académicos. programas como una manera de contrarrestar el descuido de las contribuciones de las minorías raciales en las aulas. Como muestra esta historia, se vio que el multiculturalismo en los países occidentales combatía el racismo, protegía a las comunidades minoritarias de todo tipo y deshacía las políticas que impedían que las minorías tuvieran pleno acceso a las oportunidades de libertad e igualdad prometidas por el liberalismo que ha sido sello distintivo de las sociedades occidentales desde la Era de la Ilustración. La hipótesis de contacto en sociología es un fenómeno bien documentado en el cual las interacciones cooperativas con aquellos de un grupo diferente al propio, reducen el prejuicio y la hostilidad intergrupala.

C. James Trotman sostiene que el multiculturalismo es valioso porque "usa varias disciplinas para resaltar aspectos descuidados de nuestra historia social, particularmente las historias de mujeres y minorías y promueve el respeto por la dignidad de las vidas y las voces de los olvidados". Al cerrar las brechas, al elevar la conciencia sobre el pasado, el multiculturalismo intenta restaurar una sensación de plenitud en la era posmoderna que fragmenta la vida y el pensamiento humano".

Tariq Modood sostiene que, en los primeros años del siglo XXI, el multiculturalismo "es muy oportuno y necesario, y necesitamos más, no menos", ya que es "la forma de integración" que se

ajusta mejor al ideal de igualitarismo, tiene "la mejor posibilidad de éxito" en el mundo se ha mantenido "moderado y pragmático".

Bhikhu Parekh contrarresta lo que ve como las tendencias para equiparar el multiculturalismo con las minorías raciales que "demandan derechos especiales" y para ver que promueve un "racismo delgadamente velado". En cambio, argumenta que el multiculturalismo "no se trata de minorías", sino "se trata de los términos correctos de relación entre las diferentes comunidades culturales", lo que significa que los estándares mediante los cuales las comunidades resuelven sus diferencias, por ejemplo, "los principios de la justicia" no debe provenir de una sola de las culturas, sino que debe venir "a través de un diálogo abierto e igual entre ellos". Balibar caracteriza las críticas al multiculturalismo como el "racismo diferencialista", que describe como una forma encubierta de racismo que no pretende tanto la superioridad étnica como los estereotipos de la percepción de "incompatibilidad de estilos de vida y tradiciones".

Si bien hay investigaciones que sugieren que la diversidad étnica aumenta las posibilidades de guerra, disminuye la provisión de bienes públicos y disminuye la democratización, también hay investigaciones que muestran que la diversidad étnica en sí misma no es perjudicial para la paz,³⁵³⁶ la provisión de bienes públicos o la democracia. Por el contrario, se descubrió que promover la diversidad en realidad ayuda a avanzar a los estudiantes desfavorecidos. Un estudio de 2018 en la *American Political Science Review* arrojó dudas sobre los hallazgos de que la homogeneidad etnoracial condujo a una mayor provisión de bienes públicos.

La Fundación Wikimedia sugiere que "la diversidad de perspectivas es crucial para aumentar la calidad de los recursos de conocimiento gratuitos que su movimiento proporciona". Wikidata también sugiere que "el mundo es complicado y no hay una sola verdad, especialmente en una base de conocimiento que supuestamente sirve a muchas culturas".

Criticas

Los críticos del multiculturalismo a menudo debaten si el ideal multicultural de coexistencia benigna de culturas que se interrelacionan e influyen entre sí, y aun así se mantienen distintas, es sostenible, paradójico o incluso deseable. Sostienen que los Estados-nación, que previamente hubieran sido sinónimo de una identidad cultural distintiva propia, pierden ante el multiculturalismo forzado y que esto erosiona en última instancia la cultura distintiva de las naciones anfitrionas.

El profesor de ciencias políticas de Harvard, Robert D. Putnam, realizó un estudio de casi una década sobre cómo el multiculturalismo afecta la confianza social. Encuestó a 26.200 personas en 40 comunidades estadounidenses y descubrió que cuando los datos se ajustaban por clase, ingresos y otros factores, cuanto más diversa sea una comunidad, mayor es la pérdida de confianza. Las personas en comunidades diversas "no confían en el alcalde local, no confían en el periódico local, no confían en otras personas y no confían en las instituciones", Putnam también ha declarado, sin embargo, que "esta alergia a la diversidad tiende a disminuir y desaparecer. Creo que a la larga todos seremos mejores"

Multiculturalismo y género

Pensar el multiculturalismo desde una perspectiva de género implica necesariamente vincular el concepto de cultura al concepto de poder; desde este posicionamiento, las políticas del reconocimiento cultural no se contraponen a las visiones feministas, sino que localizan las estrategias de lucha en contextos particulares. Las mujeres forman parte de una comunidad que durante años han tenido que vivir experiencias de opresión política y social, han sido marginadas y excluidas de la construcción nacional en cada una de las sociedades existentes. De acuerdo a la raza, clase y cultura a la que pertenezcan, las mujeres sufren de sexismo que es una forma de opresión; si bien las mujeres de todos los grupos sociales sufren de opresión de género, la mujer de Tercer Mundo se ve aún más afectadas al pertenecer a un grupo oprimido, sufren de la opresión general y de la suya en específico por ser mujeres, esto debido a que están sometidas al poder patriarcal de los varones de su comunidad. Estos elementos han impedido la construcción de una identidad homogénea, en cambio se ha caracterizado como una identidad de género que se niega a acepta la diversidad cultural.

Moller Okin(1999) señala que existe una tensión muy fuerte entre el multiculturalismo y el feminismo, debido a que el multiculturalismo parte de la petición de las culturas de las minorías étnicas, mientras que el feminismo alude la crítica a cualquier cultura patriarcal. En la crítica feminista al multiculturalismo se asume, por un lado, que la cultura de las —minorías|| es aquella reivindicada por los sectores hegemónicos al interior de éstas, sin reconocer que las prácticas y los discursos contestatarios de las mujeres son también parte de esas culturas para las que se pide respeto. Se asume también que se sabe cómo funciona la desigualdad de género en todas las sociedades, sin importar los contextos e historias específicas. Las feministas intelectuales buscan plantear la necesidad de recuperar las identidades nacionales como espacios públicos y a su vez proponen nuevas formas de repensar la cultura desde la perspectiva de género.

En el contexto de la mujer indígena, las que son parte del EZLN, han participado en el Congreso de la Unión y han reclamado frente al Estado el derecho a tener una propia cultura, a los derechos colectivos de su pueblo, así como reconocer los derechos de las mujeres indígenas a asumir cargos públicos, a heredar tierras y a decidir por su propio cuerpo. Las mujeres indígenas han luchado por los derechos que rompen con ciertas tradiciones dentro de sus comunidades que consideran de opresión o excluyentes. Las mujeres indígenas están dando la pauta de cómo repensar la autonomía indígena desde una perspectiva dinámica de la cultura, que a la vez que reivindica el derecho a la autodeterminación, lo hace a partir de una concepción de la identidad como construcción histórica que se está formando y reformulando cotidianamente.

4.2 La transculturación

El diccionario de la Real Academia Española, define a este término como: "Recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias". Por lo que se podría decir que la transculturación es un proceso gradual por el cual una cultura adopta rasgos de otra, hasta culminar en una aculturación. Generalmente se ha supuesto que la enseñanza o intercambio de rasgos que van desde una cultura "más desarrollada" a otra "menos desarrollada", parecería que esto puede ocurrir sin conflictos;

sin embargo, se observa que la mayoría de las transculturaciones son muy conflictivas, en especial para la cultura "receptora".

Los cambios culturales representan los cambios en la historia, como fue la cultura de la sociedad agraria que evolucionó hacia la cultura de la sociedad industrial. Es importante tener en cuenta que la transculturación es un proceso, no siempre fácil de explicar porque sus protagonistas son sociedades, y como tales abarcativas. Sin dudas no es un proceso fácil e incluso hasta podría llegar a ser "doloroso" en muchos casos, esto nos muestra que hay una sociedad que se impone con su cultura frente a otra, perdiendo esta última muchos rasgos característicos propios. Además, si observamos, las culturas extranjeras se adueñan del estilo de vida de muchas personas, en especial de sus tradiciones. Y sobre todo como dice el analista Irving Vladimir Aguilar Saravia: —Toda cultura que no tiene una fuerte base no perdura para siempre", lo que nos da a entender que nuestras culturas deben estar bien indagadas en nuestra sociedad para que perduren y no las perdamos mientras que la transculturización se expande.

Igualmente, como dice el analista Irving Aguilar: uno de los principales impulsores de la transculturización es la globalización. El cual ha abierto las fronteras para el libre mercado entre países y sobre todo gracias a esto el fenómeno anterior se ha expandido de manera muy rápida. Las consecuencias serían: La pérdida de identidad, y que los valores o culturas del país se pierdan.

El concepto de transculturación se refiere al proceso por el que pasa una sociedad al momento de apropiarse de las culturas y costumbres de otra sociedad y de esta manera lo que hace es sustituir sus propias costumbres por las nuevas, dejando de lado su esencia como sociedad.

Este concepto se empezó a utilizar en 1940 en el campo de la antropología y su mentalizador fue Fernando Ortiz en el texto —Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar||, mismo que fue inspirado en el documento de José Martí —Nuestra América||.

La transculturación se da normalmente en una sociedad menos desarrollada, ya que estas lo que hacen es apropiarse de los rasgos más relevantes de las culturas con más expansión y sobre todo que tengan una mayor visibilidad. En un principio se podría decir que este proceso podría ser más bien fluido, pero siempre puede generar cierta clase de conflictos en la sociedad receptora, porque tarde o temprano se darán cuenta de que se han ido perdiendo los rasgos identificadores de su sociedad.

Los procesos de transculturación se pueden deber a diversos factores, entre los que se pueden destacar se encuentran la colonización, la migración o la apropiación a distancia, en este último caso se da específicamente por el auge de la tecnología mediante el cual en cual parte del mundo a través del internet o la televisión se pueden ver diversas formas de vida que se van apropiando de la ideología de la gente como una forma —común y normal|| de actuar.

No se debe confundir los conceptos de transculturación con el de interculturalismo, como se mencionó la transculturación es la apropiación de la cultura y de la forma de actuar de una sociedad, que se da por la cercanía entre dos etnias o por la globalización de la cultura a través de ciertos canales, el riesgo en estos casos es que ciertas sociedades han ido perdiendo su propia identidad para adoptar como suyas las costumbres de extraños. Por su parte el

interculturalismo se refiere se encuentran directamente vinculadas al tema de políticas públicas de una sociedad. (Velazquez, 2001)

¿Transculturalismo o interculturalismo?

Existen cuestiones como ésta dentro del campo de la antropología, ¿significa lo mismo transculturación e interculturalidad? el problema es que hay cierta tendencia, en considerar como sinónimos a la transculturalidad e interculturalidad. Ya que por años los estudios transculturales (a veces llamados estudios holoculturales o comparativos) y los estudios interculturales, se han encargado de analizar, describir, contrastar y documentar los diferentes sistemas políticos, educacionales, económicos, el folclore, etcétera, que existe en el mundo.

La transculturación se refiere a la situación en la cual, varias culturas que tienen contacto se influyen mutuamente y sobreviven por largo tiempo, por esa razón los investigadores sociales crearon centros de investigaciones transculturales, con el objetivo de documentar a las diferentes etnias que existen, ya que está el peligro latente de que una absorba por completo a la otra (aculturación). En cambio la interculturalidad, está más ligada a la creación de políticas públicas que proponen el buen vivir y el desarrollo local, que plantean los gobiernos de muchos países, fomentando el respeto inter-étnico entre los pueblos que comparten un contexto geográfico. En ese sentido podríamos decir que las investigaciones transculturales son teóricas, y que los estudios interculturales poseen una mayor aplicación práctica; actualmente tanto estudios transculturales como interculturales están abarcados en un campo más grande, o sea en los estudios culturales.

4.3 La herencia indígena

Desde los siglos de dominio de las culturas mesoamericanas (inicios aprox. 1400 a.C.) pasando por el Virreinato Español (1535 – 1821) y concluyendo con el México actual, la mezcla y evolución de culturas en nuestro país puede entreverse en el lenguaje, que es parte de la inmensa herencia cultural que tiene México y que ha transmitido al mundo.

En México existen dos idiomas que han construido nuestra historia y nuestro presente: el español y el náhuatl. La huella del náhuatl en el español se identifica en topónimos, nombres de animales, plantas, vegetales y más. Durante el Virreinato los españoles adaptaron el náhuatl al alfabeto latino y lo pronunciaron como español. Algo que en su tiempo también sucedió con el latín en Europa. Los españoles en México tendieron a evitar los sonidos guturales y cambiaron lo duro del náhuatl quitando la —l| al final de las palabras y sustituyéndola por una vocal, normalmente la —e|. Otro cambio que se produjo con la adaptación del lenguaje al español fue el sonido —sh| que se adaptó arbitrariamente a las consonantes —s|, —j| o —x|.

Pensemos en algunas, como cóyotl, ahúacatl, tómatl, xīctomatl y xocolātl, las cuales se adaptaron como coyote, aguacate, tomate, jitomate y chocolate. Otras palabras que se han adaptado del náhuatl son ahucamolli por guacamole, y Motecuhzoma, que Cortés entendía como —Montezuma| y hoy se escribe Moctezuma. Quizás las adaptaciones más famosas son guacamole, tomate y chocolate, las cuales derivan directamente de significados indígenas y son utilizadas en todo el mundo.

Otro ejemplo de esta adaptación es el nombre coloquial de nuestro país: México.

Este es un nombre que proviene directamente de la civilización que habitó Tenochtitlán, quienes se autodenominaban Tenocha o Mexica y a su tierra Tenochtitlan o Mexico. En náhuatl se pronunciaría más probablemente como mei-SHEE-koh, pero en el Virreinato se adaptó la pronunciación como la conocemos hoy. Sin embargo, la ortografía variaba entre Méjico o México. Sólo después de la independencia se ha utilizado rigurosamente la —x|| en México, pues se pensaba más indígena que la ortografía española con la —j||.

Otros nombres para México se relacionan a su significado. Generalmente, se relaciona la palabra México a la deidad azteca —Metztli||, la diosa de la luna. Aunque Bernardino de Sahagún sugiere que el origen del nombre viene de Metzxico: metz(tli) (lunca), xic(tli) (ombligo, centro) y -co (lugar). De acuerdo a él, el nombre significa —el ombligo del mundo||. También se ha sugerido una relación a la palabra náhuatl —metl||, o maguey. Esta creencia encuentra sustento en el Códice Mendoza, en el que el fundador mítico de México está representado por un maguey, este es —Metzin|| o —Mexitzin|| – con la incorporación de —Tzin(tli)||, que significa —en la espalda [de]||. Después de mucho estudio, se ha propuesto el significado —[en el] lugar de Mexihtli||, osea Huitzilopochtli, el dios principal de los Mexicas, el dios de la guerra, el sol, el sacrificio humano y el patrono de la ciudad de Tenochtitlán.